

▷ Llegó ayer a México

Lo que no pueden limitar es el pensamiento: Miguel Angel Estrella

Javier Molina

Me siento el de siempre, en la plena posesión de la técnica de mi instrumento y con un amor superlativo por la humanidad, dijo el pianista Miguel Angel Estrella al arribar ayer a esta ciudad.

Miguel Angel Estrella, quien estuvo detenido en la cárcel "Libertad" de Uruguay, afirmó que la vida de un hombre, en donde quiera que esté, en dos años pasan muchas cosas. Señaló que en la cárcel se vive una frustración permanente, "empezás a hacer algo y sabés que te lo pueden romper. Lo que no pueden limitar es el pensamiento, en la medida en que uno fantasea, sueña e imagina es una de las formas de conservar la entereza".

Actualmente reside en Francia. "He querido venir a Latinoamérica a hacer un concierto el 17 de octubre que es un día de lucha de los trabajadores peronistas, el 17 de octubre de 1945 salen a la calle para rescatar a Perón. A manera de símbolo quise comenzar mi actividad profesional en esa fecha".

"Me gusta decir que he conocido Nicaragua, soy muy feliz tocando allí. El proceso es una experiencia muy grande

para todos los pueblos de América Latina".

En México ofreceré algunos conciertos. "Sé que desde un comienzo mis compañeros de México y también algunas instituciones han bregado mucho por mi libertad y quiero decir mi agradecimiento con todas mis fuerzas". Los conciertos serán en las ciudades de Monterrey, Querétaro, Aguascalientes y Culiacán. Las actuaciones en el Distrito Federal van a ser en febrero: dos conciertos con la Filarmónica de la UNAM en la Sala Nezahualcóyotl y algún recital en Bellas Artes. "Voy a hacer lo de siempre, lo que hacía antes: yo era un pianista que daba cincuenta conciertos en todo el mundo, una parte dedicada a sectores habitualmente marginados de la música que se ha dado en llamar clásica. Mi vida no cambiará ni profesionalmente ni humanamente tampoco. En la primera aparición en la escena sentí una gran paz, tengo muchas giras en Europa, giras muy buenas".

En cuanto a las obras que interpreta dijo: "Yo no tengo especialidad, me gusta toda la música, toco lo que creo que

toco bien. No creo en las especialidades. Supongo que a mí me gusta Beethoven, pero no puedo tocar las 32 sonatas de Beethoven, lo mismo puedo decir de Debussy. Considero que hay obras universales que puedo hacerlas bien y es el repertorio que elijo para mis conciertos".

Y acerca de la sensación de tocar la primera vez, luego de estar en la cárcel: "Como si hubiera tocado antes de ayer, nada me ha costado. Es bueno calibrar que para lo que son las prisiones del Uruguay ha sido muy breve (dos años y dos meses). Siento que no ha mellado en nada mi terrible fe en la vida, en mis ideas, en mi amor por la música, en la humanidad".

"Me conmovía tocar en Nicaragua porque me daba cuenta de que podía hacer lo que hacía antes, quizás con más hondura. Para mí fue un momento de exaltación musical".

Refirió que el mundo de la cárcel es un infierno difícil de describir en unas cuantas palabras. El aislamiento con el mundo, por ejemplo si llega la visita de un hijo y nos cuenta de sus clases de historia y se le pregunta por el tema se suspende la visita. Si un amigo escribe sobre Rubinstein la carta nunca va a llegar. "Hay una ruptura con el mundo; al salir me encontré con un mundo que no conocía. En ese infierno hay cosas extraordinarias: una convivencia que es un alimento para meses de cárcel, el tiempo tiene una dimensión diferente".

Dijo haber reflexionado sobre toda la vida: "los hijos, la pareja, la música, el folclore, la recuperación en Latinoamérica de las expresiones genuinas de nuestra cultura".

Miguel Angel Estrella nació en San Miguel de Tucumán, Argentina. Inicia su formación en la ciudad de Buenos Aires, en el año 1955. Su maestro más trascendente es Celia Bronstein. En el Conservatorio Nacional de Música es discípulo de Orestes Castronovo y Erwin Lechter. Continúa sus estudios en la Escuela de Arte Americano de Fontainebleau, Francia. A partir de 1965 permanece cinco años en Europa, reside en Londres y París, en donde se le otorgan premios y becas. Su formación está a cargo de especialistas entre los que destaca Nadia Boulanger, con quien estudia de 1962 a 1972. El diario *La Opinión*, de Buenos Aires, afirma en 1975 que "junto con Yehudi Menuhin, Miguel Angel Estrella es el más grande instrumentista del año". A partir de 1971 y hasta el año de su detención realiza tres giras anuales, se dedica a tareas docentes y graba algunos discos. Con gran aceptación toca frente a campesinos y obreros en ciudades argentinas, en una tarea coordinada por las centrales sindicales.